

# *Explorando la desigualdad urbana a través de la fotografía vernácula. Estudio de caso en una ciudad latinoamericana*

*Exploring urban inequality through vernacular photography. Case study in a Latin American city*

Adolfo Baltar-Moreno  
Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena de Indias, Colombia

## **Resumen<sup>1</sup>**

Uno de los elementos que caracterizan al espacio urbano contemporáneo en Latinoamérica se halla en la expansión de las condiciones de pobreza y desigualdad. Este hecho se ha acentuado en el último siglo en grandes urbes como Buenos Aires, Lima, Ciudad de México, Bogotá o Sao Paulo. Se presenta aquí una reflexión sobre el proceso de nacimiento y desarrollo de diversos barrios populares de Cartagena de Indias, una de las ciudades más desiguales de Colombia, a través de la exploración de una serie de fotografías procedentes de álbumes privados pertenecientes a líderes vecinales, y que representan gráficamente el periodo de expansión urbana informal sucedido desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días. A partir de una intervención realizada en diversas comunidades empleando la investigación-acción participativa y la animación sociocultural como métodos de intervención y desde un abordaje cualitativo, se muestran como resultados una serie de imágenes y testimonios que explican, a través de la memoria oral de sus propietarios, algunas de las causas y consecuencias de la desigualdad urbana. El trabajo ejemplifica la capacidad de la fotografía vernácula para impulsar procesos de memoria y reflexión colectiva en torno a los problemas contemporáneos de las ciudades latinoamericanas.

---

<sup>1</sup> **Para citar este capítulo en normas APA 7ª edición:** Baltar-Moreno, A. (2021). Explorando la desigualdad urbana a través de la fotografía vernácula. Estudio de caso en una ciudad latinoamericana. In A. M. de Vicente-Domínguez & J. Sierra-Sánchez (Coords.), *La representación audiovisual de la ciencia en el entorno digital* (pp. 41–62). McGraw-Hill.

## **Palabras clave**

desigualdad social; fotografía; exclusión social; desarrollo económico y social; pobreza.

## **Abstract**

The expansion of poverty and inequality are ones of the elements that characterize contemporary urban space in Latin America. Those facts have been accentuated in the latest years of the century in large cities such as Buenos Aires, Lima, Mexico City, Bogotá or Sao Paulo. This paper discusses and reviews the process of beginning and development of some popular neighborhoods in Cartagena de Indias, one of the most unequal cities in Colombia, through the exploration of photographs from private albums belonging to neighborhood leaders. These images graphically represent a period of informal urban expansion that occurred in this territory in the 20 century to the present day. Through an intervention carried out in various communities using participatory-action research and sociocultural animation as intervention methods, and from a qualitative approach, a series of images and testimonials are shown as results that explain, through the Oral's memory of its owners, some of the causes and consequences of urban inequality. The work exemplifies the capacity of vernacular photography to promote processes of memory and collective reflection on contemporary problems in Latin American cities.

## **Keywords**

social inequality; photography; social exclusion; economic and social development; poverty.

## **1.Introducción**

A finales de 2019 el Informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afirmaba que América Latina se había convertido en la región más desigual del planeta (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019) superando al África subsahariana, y convirtiéndose este hecho en una de las razones que mejor pueden explicar las diferentes protestas ciudadanas sucedidas en los últimos años en países como Chile o Colombia (Lissardy, 2020).

Un estudio internacional realizado sobre seis grandes urbes latinoamericanas que, en su conjunto, suman más de 50 millones de habitantes (Buenos Aires, Ciudad de México, Santiago de Chile, Belo Horizonte, Ciudad de Panamá y San José) evidenciaba un patrón común: la extrema disparidad de la esperanza de vida entre los barrios más privilegiados y los más desfavorecidos (Bilal et al., 2019). Según el propio PNUD (Toro, 2021) un 7,2% de los habitantes de la región vivieron durante la pandemia de 2020 en condiciones de pobreza multidimensional, lo que implica importantes carencias en materia de alimentación, salud, educación, seguridad y, en general, en el nivel de vida. A nivel urbano, en los barrios de los sectores populares, esto se refleja en el acceso a servicios básicos como la electricidad, el agua potable o el saneamiento, en la calidad de las construcciones de las viviendas y en el hacinamiento crítico.

Las villas miseria de Argentina, los barrios de favelas en Brasil o las comunidades de invasión en Colombia ejemplifican un paisaje común presente en las periferias de las grandes ciudades de toda la región caracterizado por la pobreza, la segregación, la exclusión y la informalidad (Rasse et al., 2021; López-Villanueva et al., 2018; Torres Tovar, 2007). Las inequidades

sociales, económicas y culturales producen procesos de segregación y fragmentación residencial que terminan afectando de forma estructural al conjunto de la ciudad, creando brechas y fronteras visibles e invisibles entre los barrios modernos y los barrios populares.

A la hora de estudiar la desigualdad urbana, Arias (2005) considera que los barrios desfavorecidos reúnen diversos factores: poblaciones vulnerables (a nivel educativo, a nivel de inserción laboral, a nivel de inserción social), viviendas inadecuadas, familias desestructuradas o monoparentales, concentración de población inmigrante de diversos orígenes y cultura, degradación ambiental, marginalización y estigmatización. El autor considera que “para abordar los problemas de los barrios desfavorecidos es necesario primero analizar los problemas de la ciudad, y, desde una nueva visión de la política en las ciudades, plantear los problemas específicos de estos barrios” (p. 78).

### **1.1 Cartagena de Indias en el contexto de Colombia**

Colombia, con más de 50 millones de habitantes, es en la actualidad el tercer país más poblado de América Latina y el Caribe, tras Brasil y México (*Current World Population*, 2021). Es también uno de los más desiguales de la región. Según datos oficiales (DANE, 2021), en 2020 hasta 7,5 millones de habitantes vivían en situación de pobreza extrema, y el 18,1% de la población colombiana se encontraba en situación de pobreza multidimensional, llegando esta cifra hasta el 28,7% en la región Caribe.

Cartagena de Indias es, junto con Barranquilla y Santa Marta, una de las tres grandes ciudades del Caribe colombiano. Es la segunda ciudad más turística del país, después de Bogotá, gracias su patrimonio histórico, arquitectónico, natural y cultural (fue uno de los puertos más importantes del imperio español junto con La Habana, Veracruz y Portobello). Al mismo tiempo, es la más pobre de entre las grandes ciudades del país (Taborda Herrera, 2019).

Esta contradicción se puede encontrar en su propia historia. Su carácter portuario en la época colonial hizo que fuera uno de los principales lugares de entrada de miles de personas esclavizadas procedentes de África desde la segunda mitad del siglo XVI, repartidas entre las costas Caribe y Pacífico y otros destinos de la región. A finales del siglo XVIII la población esclavizada en Colombia alcanzaba a casi el 7% de sus habitantes (Múnera, 2005a). Por otra parte, la ciudad tuvo una influencia decisiva en la independencia del país desde 1811, y tras ella sufrió un importante declive poblacional y económico a lo largo de todo el siglo XIX, del que no comenzará a recuperarse hasta entrado el siglo XX.

Ayala-García & Meisel-Roca (2016) señalan cómo en el presente siglo la ciudad, pese a experimentar un auge económico centrado en los sectores industrial, turístico y portuario, sigue ocupando el primer lugar en cuanto a exclusión social, de un total de 13 grandes ciudades estudiadas. Según Espinosa Espinosa (2015), Cartagena es “una ciudad que avanza en lo productivo, pero retrocede o se estanca en el logro de niveles mínimos de desarrollo para su gente, todo ello a merced del crecimiento económico y urbano desequilibrado y poco incluyente” (p. 239).

Estos y otros autores reiteran que la vulnerabilidad se concentra en los barrios con mayor proporción de afrodescendientes, como se había venido reflejando en diversas investigaciones (Pérez & Salazar-Mejía, 2009; Aguilera & Meisel, 2009; Deavila, 2015; Abello Vives &

Flórez Bolívar, 2015; Espinosa Espinosa et al., 2018). El componente racial es indispensable a la hora de realizar cualquier análisis sobre Cartagena de Indias, una ciudad donde un 43% de la población se autorreconoce como negra (19%), mulata (16%) o mestiza (8%) (Pérez & Salazar-Mejía, 2009).

Pero si bien el pasado esclavista de la etapa colonial es clave para entender la desigualdad de la ciudad contemporánea, no es el único factor que lo explica: el país intenta salir en la actualidad de un conflicto armado que ha pervivido por más de medio siglo y que ha hecho que tenga la cifra más alta de desplazados internos del mundo, con cerca de 8 millones desde 1985 (Naciones Unidas, 2020). Algunos de los llamados barrios de invasión de Cartagena de Indias tienen su origen en este desplazamiento forzoso a causa de la violencia, como sucede con Nelson Mandela, originado en los años 90 tras el recrudecimiento del conflicto armado en las regiones rurales vecinas.

## **1.2 La disputa por el relato del pasado en la ciudad**

Heller (2003) afirma que la construcción de la memoria cultural es un proceso en el que los grupos dominantes establecen, desde sus intereses, los relatos hegemónicos sobre el pasado que pasan a convertirse en hegemónicos. Algunos historiadores sostienen la tesis de que en Colombia la historiografía tradicional dominante ha puesto tradicionalmente el protagonismo de la creación de la nación en las élites criollas, y no ha tenido interés en reconocer el papel de los conflictos regionales y raciales en el proceso de construcción nacional. Pero esta forma hegemónica de mirar al pasado se ha revisado críticamente en las últimas décadas. Diversas investigaciones sobre la conformación territorial e identitaria de la nueva república a lo largo del siglo XIX - (Múnera, 1998 y 2005c; Rojas, 2001; Roldán, 2003; Appelbaum, 2003) - consideran necesario analizar el papel determinante que pudo tener en la concepción de la nación un discurso dominante creado por y desde las élites blancas, que excluía o marginalizaba del relato y de su capacidad de agencia a las poblaciones negras e indígenas.

En el caso de Cartagena de Indias esta mirada crítica al relato histórico hegemónico está viva. García-Usta (2005) considera que las tesis que se impusieron a lo largo del siglo XX sobre la identidad de la ciudad privilegiaron sus nexos con la herencia cultural española, “creándose la imagen de una ciudad hispanizante, conventual y monocultural” (p. 378), y que esta imagen solamente comenzó a ser cuestionada a partir de los años 1960 cuando escritores, artistas e intelectuales costeños (el autor señala entre otros a García Márquez, Rojas Herazo, Germán Espinosa, Burgos Cantor, Alejandro Obregón o Enrique Grau) comenzaron a reivindicar una identidad caribe propia. En esta época comienzan a aparecer novelas, artículos y publicaciones académicas que se convierten en el campo de expresión de este cuestionamiento al relato hegemónico, como es el caso de la revista cultural *En tono menor* (Puello-Sarabia & Cardona-Puello, 2015).

Flórez Bolívar (2015) explica cómo entre 1910 y 1930 la élite política y económica de Cartagena comienza a imprimir al centro histórico de la ciudad una vocación turística (que se consolidará definitivamente a finales de siglo), para cuyo proceso será necesario eliminar progresivamente a los barrios y sectores negros y mulatos (como Pekín, Boquetillo, Pueblo Nuevo, Chambacú), consolidando una “jerarquía urbana racializada” (p. 115). El autor considera que la ciudad se caracteriza por un culto a la piedra y un desprecio a sus habitantes. En

este sentido Abello (2015) denuncia la subvaloración del patrimonio inmaterial y del legado cultural afrocaribe, y Espinosa-Espinosa & Toro González (2016) de la necesidad de abordar las múltiples barreras estructurales ligadas a las características de las personas y de los hogares que producen grandes inequidades en cuanto al acceso a las actividades culturales.

### **1.3 La memoria gráfica a debate**

Si el establecimiento del relato histórico dominante en una sociedad es motivo de negociaciones y debates, los espacios institucionales participan de esta disputa. Los museos y los archivos históricos se convierten también en parte de la controversia académica. Sus acervos y sus objetivos pueden ser transformados según los intereses de la sociedad en cada momento histórico. Cartagena de Indias posee su Museo Histórico (MUHCA) creado en 1924 (Cabrera, 2016) y su Archivo Histórico, creado en 1984.

Las fototecas locales, espacios de archivo de la memoria gráfica de un territorio determinado, tampoco son ajenas al debate sobre quién y cómo genera el relato dominante. La ciudad cuenta con una fototeca desde 1986, creada con la vocación de recuperar y encarnar el patrimonio visual de la ciudad (Fonseca, 2011). La Fototeca Histórica Cartagena de Indias, institución perteneciente a una fundación privada, comenzó a recuperar valiosos archivos y colecciones fotográficas particulares.

Tras pasar por varias entidades como la Cámara de Comercio de Cartagena o el Observatorio del Caribe colombiano, la Fototeca Histórica recaló en 2011 en la Universidad Tecnológica de Bolívar, la cual habilitó un espacio para garantizar las condiciones de conservación del material fotográfico y proceder a la digitalización de las imágenes y de su información documental. Hoy cuenta con más de 17.000 fotografías, además de negativos, diapositivas, positivos en vidrio, cartas de visita y postales históricas

En un trabajo sobre la fotografía entendida como discurso Puello-Sarabia (2008) se interrogó sobre cómo la imagen pudo haber contribuido a la construcción de una hegemonía social en la Cartagena de principios del siglo XX. Tras analizar un corpus de fotografías de la Fototeca Histórica, la autora halló que las imágenes de este periodo reflejaban principalmente una memoria visual de la élite, justificándolo en el hecho de que eran estas élites las que podían acceder a la fotografía:

Al revisar la colección de la Fototeca nos encontramos que la mayoría de fotos del periodo son de miembros de la élite (los Vélez, los Araujo, los Lemaitre, los Román, los Zubiría, Los Del Castillo, etc.), ambientadas precisamente en los nuevos espacios que empezaban a definirlos como modernos. Esto permite inferir que al tener mayor acceso al medio fotográfico, los grupos económicamente dominantes se erigieron en *imageros* (Muratorio, 1994) de la memoria visual de la ciudad en el periodo señalado [...] (Puello-Sarabia, 2008, p. 16).

De cualquier forma Puello considera que, por motivos no necesariamente intencionales, la memoria visual de este periodo que ofrece la Fototeca Histórica es restringida y excluyente, “donde los únicos participantes son los miembros de la élite” (p. 34) y plantea la cuestión central sobre quién decide lo que debe considerarse patrimonio visual de la ciudad, y quién

y con qué criterios otorga un valor patrimonial a unas imágenes frente a otras. En definitiva, cuál es la memoria gráfica del pasado que se transmite a la ciudadanía.

## **2. Objetivos y metodología**

El objetivo específico de esta comunicación es reflexionar sobre cómo la fotografía patrimonial y los espacios en los que se almacena (archivos, fototecas) participan necesariamente del debate sobre la construcción de los relatos históricos hegemónicos y de la memoria colectiva de un territorio y de una comunidad. Al tomar el caso concreto de Cartagena de Indias se pretende ejemplificar cómo las fotografías vernáculas procedentes de los barrios populares pueden contribuir a expresar la desigualdad urbana.

A partir del planteamiento de Puello-Sarabia, se desarrolló entre 2016 y 2019 una iniciativa de búsqueda y recuperación de fotografías procedentes de diversos barrios populares de la ciudad, con el objetivo de ampliar el acervo de imágenes digitales de la Fototeca Histórica Cartagena de Indias desde una mirada más incluyente y amplia de la memoria visual de la ciudad.

Esta iniciativa se materializó en una investigación basada en un enfoque cualitativo de investigación e inspirada en la investigación-acción participativa (Colmenares, 2012), en experiencias de trabajo en memoria cultural con comunidades en Colombia (Correa, 2013) y en el método del trabajo autobiográfico a partir de la fotografía (Sanz, 2008). Para adaptar estos abordajes el grupo de investigación desarrolló finalmente una metodología propia (Baltar-Moreno & López, 2019) dirigida a realizar procesos de elaboración de memoria cultural con comunidades a través de las fotografías aportadas por los propios participantes desde sus álbumes fotográficos personales.

Esta metodología consiste básicamente en realizar una serie de talleres con miembros de la comunidad sobre diversos contenidos, que pasan a ser las etapas del proyecto: (1) la concepción de la fotografía como patrimonio de un grupo y de un territorio; (2) la búsqueda y recopilación de álbumes entre la comunidad; (3) la conservación y digitalización del material fotográfico; (4) el diálogo colectivo y la elaboración de una memoria oral surgida a partir del visionado de las imágenes; (5) la selección de determinadas fotografías junto con la comunidad, a partir de criterios de valoración propuestos por expertos (Archivo General de la Nación, 2015), para que puedan pasar a formar parte (en formato digital) del acervo de la Fototeca Histórica; y (6) la socialización del resultado final con la comunidad (a partir de cartillas o exposiciones) y con la propia ciudad (a partir del acceso a estas imágenes desde el sitio web de la Fototeca Histórica).

Los álbumes familiares contienen lo que podemos denominar como fotografía vernácula, un tipo de fotografía de carácter esencialmente amateur que refleja lugares, personajes y/o los momentos más importantes de la vida de una familia o individuo: celebraciones, vacaciones, ritos sociales y, en general, diversos momentos de la vida cotidiana.

Este proyecto de investigación se ha implementado en tres barrios diferentes del sur de la ciudad: Olaya Herrera, Ceballos y Nelson Mandela. Como criterio de selección se ha partido

de un análisis socioeconómico realizado en 2009 que evidenció que estos barrios se caracterizan por compartir: un elevado número de población usuaria de servicios sociales; un bajo nivel de cobertura de energía, alcantarillado, basuras y gas; una alta tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes; y un elevado nivel de pobreza (Pérez & Salazar-Mejía, 2009).

En el conjunto de los tres procesos de intervención han participado de forma directa alrededor de 100 personas, y la composición de los diferentes grupos ha variado según la comunidad intervenida. Así, en Ceballos el grupo lo han conformado medio centenar de personas mayores de 60 años, pertenecientes a una comunidad religiosa, mientras que en Nelson Mandela se trataba de jóvenes adolescentes entre 16 y 18 años que hacían parte de un proyecto de intervención social de la Fundación Gabo. El grupo de Olaya Herrera estaba conformado por líderes comunitarios y tenía una composición intergeneracional.

La entrada en las comunidades se ha realizado a través de dos fundaciones (la Fundación Social en Olaya Herrera, la Fundación Tenaris Tubocaribe en Nelson Mandela). En Ceballos la entrada la facilitó una integrante del equipo de investigación.

En las tres intervenciones se ha obtenido el consentimiento de los propietarios de las fotografías para que los archivos digitales de las imágenes pasen a formar parte de la Fototeca Histórica de Cartagena y puedan ser utilizados con fines de investigación social. Alrededor de las fotografías se han realizado múltiples entrevistas semiestructuradas, individuales y grupales, las cuales han sido grabadas en audio y posteriormente transcritas para su análisis cualitativo. Fruto de este análisis ha sido la organización de una exposición fotográfica en Olaya Herrera en 2016 (ver figura 1), y de una cartilla sobre la historia oral del barrio de Nelson Mandela en 2020 (Baltar-Moreno, 2020) que ha sido posteriormente repartida entre esta comunidad.

Figura 1- Inauguración de la exposición del proyecto en el barrio de Olaya Herrera en 2016



Fuente: Semillero de Historia de la Fotografía en el Caribe colombiano.

Inicialmente se han digitalizado y documentado 80 fotografías procedentes de los álbumes familiares de los participantes de los barrios de Olaya Herrera y Ceballos. Pero además durante el proceso realizado en el barrio de Nelson Mandela se halló una colección de álbumes pertenecientes a una religiosa austríaca, la Hermana Elfride, que llegó a la ciudad a finales

de los años 60 y que tenía el hábito de fotografiar su labor social en los sectores humildes. Este archivo consta de más de 1.500 fotografías realizadas entre 1967 y 2012, e incluyen imágenes de los inicios de otros barrios populares de la ciudad, como Arroz Barato, Henequén o Mamonal. La Fototeca Histórica de Cartagena digitalizó estas fotografías y creó un fondo particular de 100 imágenes.

Para realizar el siguiente análisis se han construido cuatro categorías de observación basadas en las dimensiones del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), instrumento empleado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE, 2018): condiciones de las viviendas, condiciones de la niñez y la juventud, ocupación y acceso a los servicios públicos.

### **3. Resultados**

#### **3.1. Condiciones de las viviendas**

Para hacerse una idea de las condiciones de las viviendas de estos barrios periféricos, se hace necesario conocer cómo es el proceso de levantamiento de las mismas. Las personas se organizan e invaden juntos terrenos descampados del distrito para poder levantar rápidamente pequeñas casas en las que crear un hogar.

*El día establecido llegábamos con unos maderos y unas carpas, le pagabas a alguien que hacía de organizador la suma que te pedía y, donde esa persona te daba permiso, nos poníamos a trabajar al atardecer, rápidamente, para poder tener la casa medio levantada la mañana siguiente. Éramos tantas familias a la vez que era difícil que nos pudieran echar, y la policía no estaba por ninguna parte. Con el paso del tiempo íbas adquiriendo otros materiales para ir mejorando las condiciones de habitabilidad, porque al principio era casi como dormir a la intemperie, muy desolador (Vecino).*

Estas casas se hacen con tablones de madera y techos de uralita (ver figura 2), que difícilmente protegen su interior de las lluvias torrenciales y del calor tropical. Servicios básicos como el agua o la electricidad no podrán llegar hasta bastante tiempo después. Estos hogares están lejos de ofrecer condiciones de seguridad, confortabilidad o facilidades para el estudio.

Figura 2- Casa de tablitas levantada en el barrio de Arroz Barato a principios de los años 70



Fuente: Semillero de Historia de la Fotografía en el Caribe colombiano.

La mejora de las condiciones de habitabilidad suele darse a partir de la intervención privada. En Olaya Herrera o Nelson Mandela la mejora de las condiciones de la vivienda llega con el paso del tiempo y generalmente gracias a la intervención de entidades privadas u organizaciones internacionales de cooperación:

*Yo construí mi casa por mí mismo. Empezamos con madera, cartón y con carpas. En el año 97 o 98 llegó aquí una entidad española, el Movimiento por la Paz-MPDL, y se dedicó a darle un mejoramiento en viviendas a la gente que estábamos acá. Gracias a ello mejoraron un poco las condiciones (Vecino)*

Las primeras instituciones educativas nacen a iniciativa privada, por parte de organizaciones religiosas católicas que, junto con sus templos, levantan guarderías y escuelas con los mejores materiales que pueden encontrar.

*Los momentos más importantes del barrio fueron la construcción de la iglesia y el colegio, en el 2002-2003, porque representaban el desarrollo. [la hermana Elfride] ha dejado un legado importantísimo en el barrio, como las escuelas que construye a partir de 1998 y hasta 2005: la de Francisco de Paula, los del sector Las Vegas, la del sector Villagloria, la biblioteca... (Vecina).*

Figura 3- La Hermana Elfride sobre el basurero de Henequén en 1970, sobre el que se construirá el barrio del mismo nombre



Fuente: Semillero de Historia de la Fotografía en el Caribe colombiano.

### **3.2. Condiciones de la niñez y la juventud**

Al no haber ningún tipo de servicio educativo en los primeros momentos, los menores deben recorrer desde edades muy tempranas grandes distancias para poder llegar a las escuelas de la zona sur de la ciudad, que a su vez experimentan un incremento considerable de la población escolar.

*Cuando llegué con mi hija pequeña no había ninguna escuela como hoy sí hay. Entonces ella nos turnábamos con algunos padres y madres para acompañarlas diariamente a los colegios donde conseguíamos que nos las aceptaran. Las niñas más mayorcitas tenían que ir solas porque las madres teníamos que trabajar, y siempre era peligroso (Vecina).*

*Era supremamente difícil todo cuando empezó: por los mosquitos, porque no había luz, porque no había agua corriente... Nos metimos en una casita de tablitas muy pequeña, que estaba como en un hondo donde pasaba el agua cuando llovía y había mucha humedad. Yo trataba de quedarme la mayor parte del tiempo en el colegio, porque en casa era complicado hacer las tareas, pero a veces no me daba tiempo y tenía que hacerlas en casa a la luz de las velitas. (Vecina)*

Figura 4- Escuela recién inaugurada en 1970 en Arroz Barato



Fuente: Semillero de Historia de la Fotografía en el Caribe colombiano. La imagen muestra uno de los álbumes hallados durante el trabajo de campo en Nelson Mandela y en ella aparecen un grupo de escolares visitando por primera vez la escuela recién levantada por la Hermana Elfride.

La violencia y la inseguridad ciudadana hace parte de la cotidianidad con la que crecen los jóvenes de los barrios populares de Cartagena.

Los relatos de los informantes dan cuenta de una situación de exposición permanente a la violencia que nunca cesa, pero se transforma al cambiar los actores que la ejercen.

*En los primeros tiempos aparecían grupos de “limpieza social”, que llegaban en medio de la noche y hacían desaparecer a los jóvenes con problemas de drogas o a quienes generaban problemas de convivencia. Cada cierto tiempo aparecían de forma horrible los cadáveres de estos jóvenes en los descampados, en los cubos de basura (Vecina).*

*En Mandela hubo una violencia espantosa, mataban a la gente. No por la gente que veníamos desplazados, que éramos la mayoría, sino porque vino también gente de otros barrios de Cartagena, muchos traían hijos que ya estaban metidos en problemas. Se escuchaba matar a los jóvenes. Después llegó el problema de las pandillas (Vecina)*

Durante uno de los talleres realizados en el barrio de Nelson Mandela con adolescentes de la comunidad, se le pide a los menores dibujar en cartulinas la historia del barrio. Al socializar el resultado con el resto de sus compañeros, aparecen representados en los dibujos armas (navajas, pistolas) y hechos de extrema violencia, como cabezas cortadas en cubos de basura o túneles de alcantarillado con cadáveres.

### **3.3. Ocupación**

Tras levantar el hogar, la búsqueda urgente de un medio de vida se convierte en la primera preocupación de los desplazados por la violencia al llegar a vivir del campo a la ciudad. Familias campesinas se ven forzadas a convertirse en habitantes de la ciudad informal, cambiando sus hábitos de vida. Tiene lugar un proceso colectivo e individual de identidades en tránsito.

El empleo informal es la forma más común de ocupación, predominando la albañilería y el mototaxismo entre los hombres, y el servicio doméstico y de limpieza entre las mujeres. Otra forma de ganarse la vida en la economía informal es la venta ambulante a través de carretillas móviles de productos alimenticios (queso, frutas, hortalizas) con los que sus dueños recorren la ciudad.

*En cuanto reuní algo de plata la invertí en una moto. Con otro grupo de mototaxistas del barrio nos organizamos en la puerta de la Universidad Tecnológica desde hace ya más de 20 años y somos los que nos encargamos de transportar a estudiantes, profesores y administrativos. En un día normal se pueden sacar unos 30.000 pesitos. Cuando llegan las vacaciones nos tenemos que buscar la vida por donde sea. Aquí ninguno se puede permitir pagar pensión, por eso ves a mototaxistas tan viejitos (Vecino).*

*Compraba la leche de unas vaquitas de aquí del barrio. Yo vendía la leche, suero, queso, bollo de maíz... Iba en burros, tenía dos. En la mejor época llegué a comprar 140 litros de leche diarios. Y vendía todo (Vecino).*

La educación orientada hacia el empleo formal de carácter urbano se convierte en una necesidad, y la certificación obtenida en cualquier tipo de formación pasa a ser un logro que se celebra con orgullo. Se estimula la participación de las mujeres en las acciones de formación profesional ofertadas por el estado, puesto que los hombres deben dedicarse a trabajos manuales.

Figura 5- Un grupo formado mayoritariamente por mujeres del barrio de Ceballos muestra un título obtenido a través del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en 1990.



Fuente: Semillero de Historia de la Fotografía en el Caribe colombiano.

*Aquí en Mandela una ONG alemana nos ayudó construyendo un centro de formación profesional para jóvenes, pero no se alcanzó para comprar toda la maquinaria necesaria y ahora el centro no se utiliza. Una pena, un edificio tan hermoso y sin embargo vacío y quedándose en ruinas... (Vecino).*

A través de las instituciones sociales de carácter privado que tienen presencia en los barrios (congregaciones religiosas, fundaciones y organizaciones no gubernamentales extranjeras) se ha ofrecido tradicionalmente formación para el autoemprendimiento y se han creado diversas microempresas de restauración o de costura, lideradas en su mayoría por mujeres.

### **3.4. Acceso a servicios públicos**

Los tres barrios analizados comparten problemáticas comunes en cuanto al acceso en general a los distintos servicios públicos. En primer lugar, el alcantarillado y asfaltado de los barrios periféricos es un proceso que puede demorarse varios años. La época de lluvias trae de forma inevitable inundaciones de las calles y viviendas.

Figura 6- Un vecino discapacitado es sacado de su casa en el barrio de Olaya Herrera en 2011 durante una inundación por lluvias.



Fuente: Semillero de Historia de la Fotografía en el Caribe colombiano.

Hay un pasado compartido que tiene en común una necesidad de organizarse colectivamente por parte de los nuevos habitantes para reclamar y poder acceder a servicios como el agua, a la electricidad o al gas. Y esa demanda organizada de servicios es históricamente reprimida de forma violenta. Pueden pasar muchos años hasta que los habitantes recién llegados a estos barrios puedan acceder de manera legal a estos servicios, y mientras lo consiguen, acceden de manera ilegal.

*La luz que hoy tenemos por las noches ha sido gracias a la sangre de muchos líderes. Quienes encabezaban las protestas eran amenazados, varios compañeros fueron asesinados, más de cinco, y otros tuvieron que salir de la ciudad e incluso del país (Vecino).*

*Para poder tener los foquitos de alumbrado fue otra historia: nos conectábamos, y nos la quitaban, y volvíamos a conectarnos en la noche. Una vez llevaron todo hasta San Fernando y hasta allí había que ir a conectarse. Pero nos conectábamos. Al final, después de muchas luchas y gestiones, un concejal consiguió que pusieran un transformador y legalizaran la luz (Vecino).*

De nuevo la iniciativa privada a través de proyectos de cooperación internacional aparece interviniendo en la solución puntual de algunas de estas problemáticas.

*Nos empezamos a reunir para ver qué podíamos hacer con el agua, y una noche empezamos a recoger fondos para comprar tubos y conectarnos desde allá arriba. Entubamos, nos conectamos y bajamos el agua. Llegaba el agua más bien en la noche, en el día no. Hasta que la empresa privada se daba cuenta y nos la quitaba, y otra vez íbamos allí y poníamos nuestros pedazos de tubos, y otra vez nos lo quitaban. La legalización del agua la conseguimos en 2010, y el alcantarillado llegó en 2014 gracias a un proyecto de la Agencia de Cooperación Española (Vecina).*

La iniciativa en materia de acceso a la educación surge de instituciones religiosas, ong's o fundaciones privadas, quienes levantan las primeras escuelas y colegios. El acceso a la salud es igualmente complicado debido a la lejanía de los centros de salud.

*Tuvimos una clínica levantada por el Distrito, se pasó a gestionar por una empresa privada, y solamente estuvo activa tres años antes de cerrar. Esto nos hace ir a otros centros de la ciudad bastante lejos del barrio. Es muy doloroso que eso suceda en Cartagena y que se juegue con la salud de 50.000 personas que vivimos acá (Vecina).*

Hay una ausencia de infraestructuras y actividades de tipo cultural orientadas al tiempo libre, y proliferan en cambio las pequeñas iglesias de orientación protestante.

*Aquí la única diversión posible es ir a la iglesia católica o a las casas donde se celebran otros cultos religiosos, pues son los únicos lugares donde se encuentran los vecinos y se crea sentimiento de comunidad. Hay un gran sentimiento religioso (Vecina).*

Por último, la inseguridad ciudadana es constante en todos los barrios. Los vecinos deben protegerse y procurar su auto-cuidado.

*Esto no se ha convertido en la ley de la selva gracias al esfuerzo de los vecinos por cuidarse los unos a los otros, pero obviamente hay que poner siempre todas las precauciones, especialmente cuando cae la noche. Durante años hemos estado bastante solos e indefensos (Vecino).*

*Si antes los problemas de inseguridad los generaban grupos que hacían "limpieza social" en el barrio, el principal problema hoy es el de las pandillas, jóvenes que se reúnen en grupo para proteger su territorio y que terminan delinquiendo. Son jóvenes desadaptados y sin posibilidades de seguir formándose o emplear su ocio de forma sana (Vecina).*

*Me he sentido muy estigmatizada por ser de El Pozón. Pero es que al mismo tiempo en mi barrio ocurren cosas terribles: yo misma he visto cómo mataban a una mujer en mi calle, y no hay mes que no se escuche alguna balacera más lejos o más cerca. Aquí te disparan por robarte el celular (Vecina).*

#### **4. Discusión y conclusiones**

Cartagena de Indias es, además de uno de los principales enclaves turísticos y comerciales de Colombia, una de las ciudades que mejor ejemplifica las grandes desigualdades presentes en la mayor parte de las urbes de América Latina de nuestro tiempo. Desigualdades que se

han acentuado tras el parón económico que ha supuesto el confinamiento sanitario impuesto por las autoridades debido a la pandemia de COVID-19 y que han hecho que, en el 2021, el 13% de la población viva en situación de pobreza extrema y que la ciudad sea la primera del país en el índice de pobreza monetaria, alcanzando a casi el 48% de su población (Cartagena Cómo Vamos, 2021).

A medida que se llevaba a cabo el ejercicio de memoria cultural con las comunidades participantes, se ha podido corroborar cómo en ciudades como la estudiada es todavía una quimera poder soñar con un desarrollo creativo y equitativo de la ciudad. En Cartagena de Indias la desigualdad sigue tan enquistada como hace un lustro (Espinosa Espinosa, 2015). Las imágenes del pasado, contrastadas con los datos más recientes (La Contratopía Caribe, 2021) evidencian e ilustran una clara falta de avances en la mejora de las condiciones de vida: una gran parte de la ciudadanía vive con una extrema precariedad en las condiciones de habitabilidad (más de 130.000 hogares tienen serios problemas de vivienda), con una creciente inseguridad ciudadana (en 2020 se registraron 232 homicidios), una carencia estructural de infraestructuras básicas (el 14% de los ciudadanos no cuenta con alcantarillado, el 7% no tiene agua potable), y una falta de horizontes educativos, culturales y económicos. Intuímos que es una situación común a la mayoría de las periferias de las grandes, medianas y pequeñas urbes latinoamericanas.

En la investigación además se han constatado características específicas del caso cartagenero, como el hecho de que la desigualdad afecte con mayor dureza a familias de origen afrodescendiente o indígena, una situación cuyo origen algunos investigadores como Stiglitz (Lissardy, 2020) o (Múnera, 1998) ubican en el pasado colonial. O la confluencia de identidades en tránsito forzoso entre las familias (Páramo & Cuervo, 2009), puesto que en la región miles de personas tuvieron que huir del campo debido al conflicto armado para instalarse en la ciudad.

En un contexto de administraciones débiles, lentas y poco eficientes, es la escasa iniciativa privada de carácter solidario y, en muchos casos, de origen internacional (agencias de cooperación, entidades religiosas, ong's) la que procura el primer acceso a los servicios básicos por parte de la ciudadanía, sustituyendo la labor que no pueden asumir las instituciones públicas.

Este trabajo partía de una investigación (Puello-Sarabia, 2008) que sostenía que en los fondos de una de las instituciones vinculadas a la memoria de la ciudad, la Fototeca Histórica, parecía primarse una visión elitista y excluyente del pasado. Esta afirmación se alineaba con la tesis de (Múnera, 2005b) acerca de la existencia en Colombia de un imaginario de país construido a partir de una visión procedente de una élite criolla, civilizada, andina, frente a las periferias negras e indígenas del Caribe y del Pacífico, invisibilizadas y asociadas con lo salvaje o violento en el relato nacional hegemónico. Los resultados obtenidos hace presuponer la existencia en Cartagena de Indias de un inmenso corpus de fotografías por explorar procedente de las comunidades populares, que está esperando ser descubierto y documentado, y que ofrece un enorme potencial para abrir debates ciudadanos sobre el pasado, el presente y el futuro de la ciudad. Un corpus que merece pasar a formar parte de la Fototeca o del cualquier otra institución de la memoria local.

Al revisar las fotografías y las memorias asociadas a ellas es fácil imaginar las tensiones que se pueden producir acerca de quién construye los relatos del pasado, qué se representa y

qué se quiere representar en ellos. La exploración realizada evidencia una ciudad desequilibrada económica y socialmente, con una profunda división entre las élites y los sectores populares. Las imágenes son también una muestra de las heridas que deja en un territorio urbano concreto la existencia de un conflicto armado de más de medio siglo de existencia, cuyas consecuencias han afectado y continúan afectando de forma directa a millones de personas en Colombia. Algunas de esas heridas son fácilmente identificables a través de la fotografía.

En conclusión, la fotografía vernácula, en tanto que dato visual, se revela y reafirma como un valioso instrumento para explorar el pasado de una comunidad y de un territorio, y para abordar a través de ella las diferentes tensiones sociales pasadas y actuales, los debates necesarios sobre el futuro de la ciudad.

## 5. Referencias

- Abello-Vives, A. (2015). Prefacio. In A. Abello Vives & F. J. Flórez Bolívar (Eds.), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias* (pp. 21–54). Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Abello-Vives, A., & Flórez-Bolívar, F. J. (2015). *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias* (A. Abello Vives & F. J. Flórez Bolívar (Eds.)). Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Aguilera, M. A., & Meisel, A. (2009). ¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, 109. <https://doi.org/https://doi.org/10.32468/dtseru.109>
- Appelbaum, N. (2003). *Race, Region and Local History in Colombia, 1846-1948*. Duke University Press.
- Archivo General de la Nación. (2015). *Socialización de criterios de valoración para el registro de bienes archivísticos de interés cultural (documento de trabajo)*. <https://www.archivogeneral.gov.co/>
- Arias, F. (2005). El estudio de la desigualdad urbana. *Revista Urbano*, 8(11), 77–83. <https://www.redalyc.org/pdf/198/19801110.pdf>
- Ayala-García, J., & Meisel-Roca, A. (2016). La exclusión en los tiempos del auge: el caso de Cartagena. En *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana* (No. 015139). <https://doi.org/10.32468/dtseru.246>
- Baltar-Moreno, A. (2020). *Nelson Mandela: historias de mi barrio*. <https://drive.google.com/file/d/1OsCby61CGyk8Z1ORVZC3VWj3lbuEt8N7/view>
- Baltar-Moreno, A., & López, D. (2019). La memoria de las ciudades a través de la fotografía: una propuesta metodológica para trabajar con comunidades populares. En F. García, E. Taborda, & A. Baltar-Moreno (Eds.), *Congreso Internacional de Ciudades Creativas* (pp. 22–25). Editorial Icono 14. <https://icono14.net/ojs/index.php/actas/article/view/1282>
- Bilal, U., Alazraqui, M., Caiaffa, W. T., Lopez-Olmedo, N., Martinez-Folgar, K., Miranda, J. J., Rodriguez, D. A., Vives, A., & Diez-Roux, A. V. (2019). Inequalities in life expectancy in six large Latin American cities from the SALURBAL study: an ecological analysis. *The Lancet Planetary Health*, 3(12), e503–e510. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(19\)30235-9](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(19)30235-9)
- Cabrera, A. (2016). Un museo que vive para la cultura Caribe. Los retos en la gestión del Museo Histórico de Cartagena. *Memorias. Revista Digital de Arqueología e Historia Desde El Caribe*, 29, 1–20.

- [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-88862016000200008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-88862016000200008)  
Cartagena Cómo Vamos. (2021). *Informe de Calidad de Vida Cartagena 2021*.  
<http://www.cartagenacomovamos.org/nuevo/wp-content/uploads/2021/09/Informe-Calidad-de-Vida-2021-Cartagena-Cómo-Vamos.pdf>
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102–115. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18175/vys3.1.2012.07>
- Correa, F. (2013). *Metodología para la investigación en memoria cultural*. Fundación Social.
- Current World Population. (2021). Worldometers.Info. <https://www.worldometers.info/world-population/>
- DANE. (2018). *Boletín Técnico Pobreza Multidimensional en Colombia. Año 2018*. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/2018/bt\\_pobreza\\_multidimensional\\_18.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf)
- DANE. (2021). *Pobreza y Desigualdad*. Dane.Gov.Co. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad>
- Deavila, O. (2015). Los desterrados del paraíso: turismo, desarrollo y patrimonialización en Cartagena a mediados del siglo XX. En A. Abello & F. J. Flórez (Eds.), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias* (pp. 123–146). Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Espinosa-Espinosa, A., & Toro-González, D. (2016). La participación en la vida cultural en Cartagena, 2008-2013. *Economía & Región*, 10(1), 217–248. <https://revistas.utb.edu.co/index.php/economiayregion/article/view/119>
- Espinosa, A., Ballestas, J., & Utria, A. (2018). Segregación residencial de afrodescendientes en Cartagena, Colombia. *Economía & Región*, 12(1), 95–132. <https://revistas.utb.edu.co/index.php/economiayregion/article/view/190>
- Espinosa Espinosa, A. (2015). Desarrollo humano y desigualdades en Cartagena de Indias, 1980-2015. En A. Abello Vives & F. J. Flórez Bolívar (Eds.), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias*. Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Flórez-Bolívar, F. (2015). Culto a la piedra, desprecio a la gente. En A. Abello & F. J. Flórez (Eds.), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias* (pp. 110–122). Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Fonseca, G. (2011, September 11). Los inicios de la Fototeca. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/suplementos/dominical/los-inicios-de-la-fototeca-43136-CTEU123100>
- García-Usta, J. (2005). Cultura y competitividad: ¿cómo fortalecer la identidad caribe de Cartagena? En A. Abello & F. J. Flórez (Eds.), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias* (2015th ed., pp. 378–421). Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Heller, A. (2003). Memoria cultural, identidad y sociedad civil. *Indaga: Revista Internacional de Ciencias Sociales y ...*, 1, 5–17. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=2258102&orden=280664>
- La Contratopedia Caribe. (2021, September 17). 10 datos que retratan la crisis social en Cartagena. *Lacontratopediacaribe.Com*. <https://lacontratopediacaribe.com/10-datos-que-retratan-la-crisis-social-de-cartagena/>
- Lissardy, G. (2020, February 6). Por qué América Latina es “la región más desigual del planeta.” *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51390621>
- López-Villanueva, M. A., Miguel-Velasco, A. E., & Martínez-García, K. A. (2018). Ciudades :

- análisis de sus desigualdades inter e intraurbanas. El caso de Oaxaca, México (2000-2015). *Bitácora Urbano Territorial*, 28(3), 27–38. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n3.47448>
- Múnera, A. (1998). *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)* (2011th ed.). Casa de las Américas.
- Múnera, A. (2005a). Balance historiográfico de la esclavitud en Colombia, 1900-1990. En *Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano* (pp. 219–249). Edición Crítica.
- Múnera, A. (2005b). *Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano* (2020th ed.). Editorial Crítica.
- Múnera, A. (2005c). Las clases populares en la historiografía de la Independencia de Cartagena, 1810-1812. En *Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano* (2020th ed.). Editorial Crítica.
- Naciones Unidas. (2020, June 18). La cifra de desplazados en todo el mundo se dobla en apenas diez años. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2020/06/1476202>
- Páramo, P., & Cuervo, M. (2009). Introducción. En P. Páramo & M. Cuervo (Eds.), *La experiencia urbana en el espacio público de Bogotá en el siglo XX. Una mirada desde las prácticas sociales* (p. 323). Universidad Pedagógica Nacional.
- Pérez, G. J., & Salazar-Mejía, I. (2009). La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios. En A. Meisel-Roca (Ed.), *La economía y el capital humano en Cartagena de Indias*. Banco de la República.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Informe de Desarrollo Humano 2019. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del Desarrollo Humano en el siglo XXI*. [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_2019\\_overview\\_-\\_spanish.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf)
- Puello-Sarabia, C. P. (2008). Fotografía y exclusión social : Auto-representaciones de la élite cartagenera en el periodo 1900-1930. *Cuadernos de Literatura Del Caribe e Hispanoamérica*, 7, 9–38. [http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cuadernos\\_literatura/article/view/475](http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cuadernos_literatura/article/view/475)
- Puello-Sarabia, C. P., & Cardona-Puello, S. P. (2015). Revista cultural En tono menor: intelectuales y el debate cultural a finales de la década de los setenta en la ciudad de Cartagena. En A. Abello Vives & F. J. Flórez Bolívar (Eds.), *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias* (pp. 358–377). Instituto de Cultura y Gobierno de Bolívar ICULTUR- Gobernación de Bolívar.
- Rasse, A., Sarella, M., Cáceres, G., Sabatini, F., & Trebilcock, M. P. (2021). Segregaciones : habitar la periferia popular en Santiago, Concepción y Talca. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 223–235. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.86855>
- Rojas, C. (2001). *Civilización y violencia. La búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX*. Grupo Editorial Norma.
- Roldán, M. (2003). *A sangre y fuego. La violencia en Antioquia, Colombia. 1946-1953*. Instituto Colombiano de Antropología y Cultura.
- Sanz, F. (2008). *La fotobiografía*. Editorial Kairós.
- Taborda Herrera, E. (2019, August 27). Cartagena, la más pobre entre las 7 principales ciudades capitales del país. *Eluniversal.Com.Co*. <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/cartagena-la-mas-pobre-entre-las-7-principales-ciudades-capitales-del-pais-MX1635970>
- Toro, J. (2021, June 23). Chile, México y Brasil son los países de mayor concentración de ingresos de la región. *Larepublica.Co*. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/chile->

mexico-y-brasil-son-los-paises-de-mayor-concentracion-de-ingresos-en-la-region-3189620

Torres Tovar, C. A. (2007). Ciudad informal colombiana. *Bitácora Urbano Territorial*, 11(1), 53–93. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18631>